

Mensaje cuatro
**Practicar la vida de iglesia
en el reino del Hijo del amor de Dios**

Lectura bíblica: Col. 1:2; 4:15-16; 2:19; 3:10-11

- I. En el reino del Hijo del amor de Dios, practicamos la vida de iglesia local—1:2; 4:15-16:**
- A. Los creyentes viven en iglesias que se encuentran en sus respectivas localidades—Hch. 8:1; 1 Co. 1:2; 1 Ts. 1:1.
 - B. La iglesia tiene dos aspectos: el aspecto universal y el aspecto local—Mt. 16:18; 18:17:
 - 1. El aspecto universal se refiere a la constitución, la naturaleza y el contenido de la iglesia; el aspecto local se refiere a la expresión y al aspecto práctico de la iglesia—16:18; 18:17:
 - a. La iglesia revelada en Mateo 16:18 es la iglesia universal, el único Cuerpo de Cristo.
 - b. La iglesia revelada en Mateo 18:17 es la iglesia local, la expresión del único Cuerpo de Cristo en una localidad determinada.
 - 2. Sin el aspecto universal, la iglesia carece de contenido; sin el aspecto local, es imposible que la iglesia tenga alguna expresión y práctica.
 - 3. Mateo 16 y 18 indican que la iglesia representa el reino de los cielos, el cual tiene la autoridad para atar y desatar.
- II. En el reino del Hijo del amor de Dios tenemos la realidad y el aspecto práctico del Cuerpo orgánico de Cristo—Col. 2:19:**
- A. Somos un solo Cuerpo en Cristo, donde somos miembros los unos de los otros—Ro. 12:4-5:
 - 1. *En Cristo* implica el hecho de que somos uno con Cristo orgánicamente, que tenemos una unión en vida con Él.
 - 2. El Cuerpo de Cristo es íntegramente un asunto de vida que nos mantiene en una unión orgánica con Él—v. 4:
 - a. En Cristo tenemos una unión orgánica con el Cuerpo de Cristo, y somos partes orgánicas del Cuerpo de Cristo—v. 5.
 - b. La realidad presente del Cuerpo de Cristo está en la unión orgánica con Cristo; si permanecemos en la unión orgánica, estamos en el Cuerpo, pero si no permanecemos en dicha unión, estamos fuera del Cuerpo.
 - c. La vida divina nos une juntos no solamente con Cristo, sino también con todos los miembros del Cuerpo de Cristo—vs. 4-5.
 - B. Al asirmos de Cristo como Cabeza, el Cuerpo crece con el crecimiento de Dios—Col. 2:19:
 - 1. La economía de Dios consiste en reunir todas las cosas bajo una cabeza en Cristo mediante Su Cuerpo, la iglesia, de modo que Cristo sea el centro de todas las cosas—Ef. 1:10.
 - 2. El Cuerpo crece a partir de la Cabeza, puesto que todo el suministro proviene de la Cabeza—Col. 2:19; Ef. 4:15-16.
 - 3. El crecimiento del Cuerpo depende del crecimiento de Dios, el aumento del elemento de Dios, en el Cuerpo—Col. 2:19.

III. En el reino del Hijo del amor de Dios tenemos la realidad y el aspecto práctico del nuevo hombre universal—Ef. 2:15; 4:24; Col. 3:10-11:

- A. La iglesia, el Cuerpo de Cristo, es el nuevo hombre para llevar a cabo el propósito eterno de Dios a fin de que Dios sea expresado y representado —Ef. 3:9; Gn. 1:26.
- B. Como Cuerpo de Cristo, la iglesia necesita a Cristo como su vida; como nuevo hombre, la iglesia necesita a Cristo como su persona.
- C. Para el nuevo hombre todos necesitamos tomar a Cristo como nuestra persona; cuando vivimos tomando a Cristo como nuestra persona, especialmente al hacer decisiones, nuestro vivir será el vivir del nuevo hombre—Ef. 3:17a.
- D. En el nuevo hombre Cristo lo es todo; no hay lugar para ninguna persona natural—Col. 3:10-11:
 - 1. En el nuevo hombre sólo hay una persona: el Cristo todo-inclusivo—2:17; 3:4, 11.
 - 2. En el nuevo hombre, Cristo es todos los miembros y está en todos los miembros—vs. 10-11.
- E. Necesitamos practicar la vida de iglesia tomando conciencia del nuevo hombre universal—4:7-17.